

El disfraz- Nueva versión

El criado se levantó ese miércoles de marzo y muy enojado porque tenía que trabajar. Se comenzó a vestir muy elegante, ya que la señora Marquesa le exigía que vaya a trabajar muy guapetón. Luego fue al baño, se lavó los dientes, se peinó sus largas patillas y se dirigió a la mansión de la señora Marquesa.

Al llegar se sentó en el cómodo sillón de la antesala a mirar su teléfono mientras esperaba que llegara la profesora de piano.

Cuando ya eran las diez de la mañana y ella tenía que llegar, se empezó a poner muy impaciente, y así fueron pasando los minutos, hasta que escuchó sonar el timbre y pensó: “Esta profesora es muy irresponsable, no puede ser que todos los días llegue cinco minutos tarde, pero hoy se pasó, veinte minutos es mucho y le voy a tener que informar a la señora Marquesa sobre esto”. Suena nuevamente el timbre y el criado va a abrir. La profesora nerviosa y enojada había llegado.

Al pisar la antesala toda recelosa y encogida dijo:

- Buenos días

El criado como muy respetuoso que es, le contestó:

- Buenos días señorita, ¿ Qué ha ocurrido que llega tarde?

- Nada, nada- contestó

El criado sin querer entrometerse dijo:

- Bueno, Doña Consola está bien. La señora Enriqueta ya aguarda hace un ratito...y la señora Marquesa también.

- Muchas gracias, ¡Adiós!

- Hasta luego señorita

La profesora se fue a la habitación de piano donde la esperaba Enriqueta y el criado empezó a hacer el desayuno para todos.